

LONDON SUITE

Por Alberto Llorach

El punto culminante en la larga carrera musical de Thomas «Fats» Waller, es sin duda alguna su «London Suite».

Esta obra que fué grabada en Londres a raíz de una «tournée» efectuada por «Fats» a las Islas Británicas, en 1938, no fué editada hasta 1946, ya que sin saber por qué causa, habían desaparecido las matrices y hasta después de la guerra, no fueron halladas.

En ella se nos presenta un «Fats» Waller completamente distinto al que todos conocemos. La mayoría de sus interpretaciones se caracterizan por su dinamismo y buen humor, interpretándolas siempre con un ritmo fuerte y seguro y un swing desbordante. En la «London Suite», nos hallamos ante una personalidad musical más seria, que en definitiva, es la que refleja el verdadero carácter de «Fats».

Sobre este particular, Gene Sedic, músico gran amigo de «Fats», ha dicho en unas declaraciones hechas al Bole-tín del Hot Club de Francia:

«La mayoría de discos que tiene grabados, no hacen verdadera justicia a Waller. Creo conocerlo mejor que nadie y estoy seguro, complementamente seguro, de que «Fats» tenía por muy poca cosa todo lo que había grabado en discos, en comparación con el rendimiento que él se sentía capaz de dar. Su ambición era llegar a ser célebre como pianista y organista, ya que no se creía buen cantante. Lo hacía solamente porque así divertía al público incapaz de comprender sus actuaciones al piano. En el fondo, estaba afligido al constatar que lo que él hacía como mejor no era lo que se le apreciaba más. Esta era su gran decepción, y fué para apartar de su espíritu esta profunda desilusión por lo que tomó la vida a rienda suelta, bebiendo y divirtiéndose. Pero «Fats» era muy religioso. Profundamente creyente».

Es en esta obra, creo yo, donde más se refleja este temperamento melancólico y triste que «Fats» poseía y que procuraba disimular por medio de la bebida y de aquellas grabaciones alegres y bulliciosas que nos son tan conocidas.

La suite consta de 6 partes, que son: *Picadilly, Chelsea, Soho, Bond Street,*



«Fats» Waller

Limehouse y Whitechappel y excepto la primera, que es en «tempo» medio, los demás son todos a «tempo» lento, dándonos una prueba patente de su fina sensibilidad y grandes dotes de compositor.

Por medio de esta obra, «Fats», nos transmite en mensaje musical, la impresión que le causó la gran capital británica a través de un prisma completamente personal, que es su piano.

Hay algunos momentos de la Suite, en los que parece que ésta se aparte de lo que propiamente denominamos música de jazz, pero no por ello deja de ser interesante. Creemos sinceramente que, aunque admiremos a este gran pianista, no es sino después de habernos compenetrado con esta obra, que uno es capaz de captar su verdadera personalidad y su verdadero ge-

nio musical, personalidad hecha patente también en sus grabaciones al órgano, «Solitude» y «Sometimes I feel like a motherless child».

Nos referíamos anteriormente, a que «teníamos que compenetrarnos bien con esta obra» y lo hemos dicho así, porque no es posible, a primera audición, captar toda la gracia y melancólica dulzura que emana de ella.

La «London Suite» se compone de seis partes, dedicadas a otros tantos aspectos de la vida londinense. En la primera, el autor nos quiere describir la animada vida del barrio de Picadilly, centro de los teatros y toda clase de diversiones. En la segunda, vemos reflejado en una música melancólica y llena de sutiles matices el barrio de

Pasa a la página 12